

CELCIT. Dramática Latinoamericana 513

COMEDIA TROSKISTA

Benjamin Galemiri (Chile)

PERSONAJES M (1) / F (1):

ROMINA

KIRK

I

En un vanidoso loft de la inflamable calle de providencia, entra una irresistible joven de ardiente minifalda, sin neo- darse cuenta de la presencia de un cincuenton que la observa apoyado a la ventana. En el super-ambiente, hay un extra ambiente y donde se respira un aire hipercálido, y limpio. Son dos seres a los que les une los dolores y las post-neurosis de la infancia, y con neo-resignacion para evitar la admirable colision que se respira en el pluscuamperfecto neo-momen to post-exacto just the moment as usual, la muy rabiosa romina que tiene un post-abismal super-sexeapell y el atormentado pero lleno de humor Kirk, aun super-atractivo, que esta tenso como un arco narrativo cinematografico, despues de todo era un tipo jovial y a veces inusualmente alegre, ninguno de los superan su alter ego, apenas se conforman con su timido ego, Kirk con su rostro anguloso y post-pillo existencial/romantico, y Romina que acostumbra a andar deambulando sin calzones, bajo el insufrible asombro de Kirk cuando ella se descruza las piernas lo que le lleva a recordar a la magnetica sharon stone ,en el peack de su salvaje erotismo de aquel estúpido filme bajos instintos salvado totalmente por ella la muy bella, como romina la muy guapa, y Kirk un cincuenton que ha llegado a un recoveco espantoso de su vida que lo hacia muy post-atractivo para las nujeres extra-jovenes como la excitante Romina. Y ahí estaban los dos en ese departamento puesto en arriendo frente a la desopilante calle Esmeralda y el encantador aunque pequeño Museo de Bellas Artes, en unas calles infectadas de incompatibles cafes, restaurants como buscando histericamente recordar a la ciudad mas bella pero tambien castigora la mas bella ciudad del mundo y la mas histerica, Paris. De hecho Romina hija de exiliados vivio en un exilio dorado en la aparatosamente bella barrio le marais, y Kirk tambien su exilio de extra lujo en paris, en el apoteseosijo barrio Odeon. Asi que ahí estaban, ambos, despidiendo un aroma abultado a semen masculino y a hormonas femininas,hundiendose en la boca del travieso Santiago, y reina una incertidumbre sexual de alto octanaje, el curso de sus

declaraciones a-romanticos, ambos perplejos y declarados gnósticos una desprovista ex-cristiana chilena aunque preciosamente francofona aunque adora a Francisco de Asis, tanto como al picaro Bakunin, y el otro judio/marxista/ kabbalista/ chileno tambien francofono, si se puede llamar asi, se puede decir que ambos se sienten persistentemente solos muy solos, les imtespectives solitaires, Kirk divorciado siete veces y nuevamente casado, y ella unida su novio presidente de La Feuc, un muchacho altivo, discursivo, burgues, aparentemente bueno para el sexo, cosa que Romina pone siempre en duda.

ROMINA
¿Qué hace?

KIRK
Admiro sus piernas

ROMINA
¿Así, sin escrúpulos?

KIRK
Soy un tipo libre de culpas.

ROMINA
¿Por qué cree que voy a culparlo?

KIRK
Claro que no.

ROMINA
Es posible.

KIRK
¿Qué pretendemos?

ROMINA
Que pase el tiempo.

KIRK
No pudo haber dicho algo más justo.

ROMINA
Estoy sola.

KIRK
Me deja devastado

ROMINA
Mi soledad me ahoga. Quisiera morir.

KIRK

¿Cree que puedo ayudarla?

ROMINA

¿Usted?

KIRK

Sí, yo.

ROMINA

Es imposible.

KIRK

¿Por qué es imposible?

ROMINA

Tiene un aspecto demacrado. Está muy cansado como para ocuparse de la *otredad*

KIRK

Sonríe fatal. Me gusta.

ROMINA

Y de ahí derecho a la cama. ¿Eso es lo que quiere?

KIRK

Sigo mirando sus piernas.

ROMINA

Siga.

KIRK

¿No es insultante?

ROMINA

Yo juego con mis palabras, eso no más, me da poder.

KIRK

Es una chilena diferente, me place.

ROMINA

Le apuesto que no es abogado

KIRK

Acertó.

ROMINA

¿Qué es?

KIRK

¿Por qué le interesa saberlo?

ROMINA
Déjeme en paz, me agobia

KIRK
Sujeto bipolar.

ROMINA
Ya no me agrada su mirada.

KIRK
La suya tampoco.

ROMINA
¿Cómo lograremos zafarnos de esto?

KIRK
Usted comenzó

ROMINA
Usted comenzó

KIRK
Nada de lo que diga me es indiferente.

ROMINA
Voy a una boda de lesbianas

KIRK
Es estremecedora.

ROMINA
Soy testigo

KIRK
Enseguida me fijé en su regalo

ROMINA
No hallé nada mejor que regalarles un perfume.

KIRK
Me gustaría penetrarla

ROMINA
Eso está en otro ámbito del conocimiento

KIRK
¿No me dejará?

ROMINA

Pero es que usted no me entiende

KIRK

Es solo sexo

ROMINA

Para mí es dominación

KIRK

¿Qué quiere decir con eso?

ROMINA

No me doblegaré

KIRK

Son las siete en punto y aún no llegamos a un acuerdo

ROMINA

No, nunca. No es el hombre de mi vida.

KIRK

¿Acaso tiene uno?

ROMINA

Sí, tengo.

KIRK

¿Y tiene el descaro de coquetearme?

ROMINA

Negativo.

KIRK

¿Negativo, qué?

ROMINA

Estoy atosigada con usted.

KIRK

Estoy abigarrado con usted.

ROMINA

¿Cómo volver al estado inicial?

KIRK

¿Cómo volver al estado inicial?

ROMINA

Fundando una nueva elegía

KIRK

A mí no me gusta mucho su discurrir

ROMINA

Cuando se haga insoportable, lloro, lloro amargamente, y verá lo que ocurre.

KIRK

Qué triste es usted y al mismo tiempo como hace reír

ROMINA

¿Qué pasa entre nosotros dos?

KIRK

Quisiera librarme de su mirada

ROMINA

Y yo, precisamente, yo también

KIRK

Eso también lo sabía

ROMINA

Cuando aspiro a pleno pulmón me da un aire de libertad

KIRK

Desisto de amarla.

ROMINA

¿No habrá algo que mitigue su insolencia?

KIRK

Siento remordimientos.

ROMINA

No entiendo sus insinuaciones tan agresivas

KIRK

Dice eso con su particular aire voluptuoso

ROMINA

¿Qué desea?: ¿una encantadora despedida?

KIRK

Su plácido aroma se escurre en mi interior.

ROMINA

Un aire denso se escapó como un silbido cascado.

KIRK

Se sumergió un instante en silencio.

ROMINA

Lo dice de manera impetuosa. Me divierte.

KIRK

De pronto una enorme luz me invade.

ROMINA

Se me acelera el corazón, pero sigo despreciándolo. ¿Qué hace en la vida aparte de fastidiar a las mujeres?

KIRK

Soy senador de la República ¿Qué le parece? No se lo esperaba ¿no es cierto?

ROMINA

A usted lo que le gusta es beber. Siempre está borracho.

KIRK

Qué bien suena en su boca “*borracho*”

ROMINA

Vuelva a intentarlo de nuevo. Diga la verdad.

KIRK

Je suis sénateur de la République. Et tois?

ROMINA

Soy activista política.

KIRK

Es curioso que no la haya reconocido.

ROMINA

Es curioso que no lo haya reconocido.

KIRK

De todas formas somos las personas perfectas para amarse.

ROMINA

No, esa no es la contraseña para abrir mi corazón.

KIRK

¿Qué me va a suceder sin usted?

ROMINA

Solo Dios lo sabe.

KIRK

Me deja sin respiración: ¿Dios? Cuando la vi por primera vez pensé que era agnóstica.

ROMINA

Escudriña en mi vida con poco tacto.

KIRK

La vi primero, antes que entrara al departamento en arriendo, como una gacela.

ROMINA

Lo vi primero, antes de que entrara al departamento en arriendo, aullando algún dolor.

KIRK

Ahora me doy cuenta de la envergadura y lo patético de nuestro encuentro.

ROMINA

Es mío.

KIRK

Es mío.

ROMINA

Yo lo encontré primero, este departamento es mío.

KIRK

Pues será de los dos.

ROMINA

Estoy desconcertada.

KIRK

Una angustia profunda recorre su rostro.

ROMINA

Eso está sellado en su cara.

II

KIRK

Salí de mi antiguo departamento, yo estaba alegre: desgraciadamente, la derecha había ganado las presidenciales. Caminaba despacio, sin correr, y me dirigía hacia la sede del partido socialista. Llevaba una bufanda negra traída desde mi último viaje a París para que la gente no me reconociera. Por un momento y debido a la sinuosidad del camino, vi a lo lejos, una multitud de gente protestando contra todo. Apuré mi marcha hacia el metro puesto que no estaba de ánimo de unirme a la muchedumbre, de mi juventud ya tengo hart. El asunto ahora es votar izquierda y ya tienes asegurado un buen puesto al lado del Supremo, con una *pepsi diet* grande entre las manos para

mirar mejor al mundo. Ya adentro del metro, era imposible esconder mi identidad, puesto que lo máspreciado de mi vida, mi identidad, se había develado, en un carro atestado. Fue ahí que te vi. Tú ibas camino a la *manif* como dicen los franceses, agitabas una bandera chilena con varios compañeros que compartían esta frenética y algo desdeñosa alegría. Me gustaste de inmediato, así que decidí seguirte mientras salías del metro. Y una vez afuera verte como te unías a la multitud. No voy a negar que tuve nostalgia al acordarme de mi primavera humana en épocas de dictadura y yo caminando con mis compañeros tomado de las manos y gritando contra el malvado y ridículo Pinochet. ¡Corríamos cuando llegaban los furgones y nos inundaban de agua que era como el mismo paraíso!

Fue ahí que me di cuenta de que estaba en medio de la multitud solo por haberla seguido.

Yo era un niño de cinco años y ya escribía en un diario del sur llamado El Colono, columnas de política, entre otras cosas. Por esa edad se manifestó la pulsación inherente sexual, y perseguía a las mujeres con el ánimo de tener amor físico. Como no tenía respuesta, saqué de una mecánica popular, un cupón que vendía libros de hipnosis. Me dije a mí mismo: con este libro voy a poder seducir a todas las mujeres.

No sé por qué le estoy contando todo esto. Usted no me conoce, yo no la conozco. Es mejor que sigamos así.

III

Son las cinco de la tarde, a la hora acordada de sus testosteronas. nuevamente enel peerfumado sexual departamento, Kirk agarra a Romina desde su celestial trasero y piernas, y la empuja contra la pared del departamento, y le raja la falda, mientras el hace lo mismo con su cierre, y la penetra. Esta situacion demora poco rato, pero es inmensa, y lleva como meta que Kirk encuentre la zona g de la bella aunque esquiva Romina. Un alarido de placer los inunda a ambos y caen rodando por el suelo ambos semi-desnudos. Estan unos minutos gimiendo como dos cachorros luego de la fornicación violenta.

Desde la ventana se alzaba un paisaje majestuoso y desdeñoso de santiago de chile.

La curvilinea Romina se tapa su parte pudiente, y camina hacia el baño.

IV

Romina en medio de la multitud protestando. Este dispositivo lo dejo en manos del director.

Un poco mas tarde, en su centro vital, el neo-departamento hacen el amor bajo sus tristezas, era un post-increible momento en que se pertenecian, parece que ella lo queria de verdad y pesar de su angustia recibia los embates eroticos de Kirk en esa ultranovedosa posicional del inevitable misionero, ell sentia como el falo de Kirk la atrvesaba toda entera, y con una impaciencia amorosa, ella le devolvía todo ese inmnenso momento de amor

impuro, amargo, con sus sistematicos movimientos de cadera premio Nobel de sexo, y así era todo, no había que culpar a nadie en ese instante, en que ambos se sacuden los organos sexuales el ardoroso piso del suelo, Romina totalmente desestabilizada, pero que estaba regojandose de este hiper momento con un dejo a pornografía dura, mientras el muy entrenado eroticamente Kirk se desborda con sus impulsos salvajes siempre en la búsqueda de la zona g a una chica que le recordaba a la sempiterna sexy en la idiota película del anti cineasta judío ruso francés Roger Vadim, “barbarella”, momento intransigente en el que él se enamora de la increíble sexy Jane Fonda, cuantas masturbaciones hizo en su nombre, con la foto en su mano izquierda, y cuando se neo-corria fijaba su vista en el eléctrico rostro de Jane Fonda, y ahora esta haciendo lo mismo, su orgasmo sale del fondo de la tierra, clavando su mirada en la bella Romina, que ya ha tenido siete mecetas orgásmicas, cuando el último líquido de semen se esparce en el maravilloso cuerpo de Romina, Kirk susurra “pecadora mon amour, compre este departamento para los dos” en la octava meseta orgasmica de Romina y también en el final de su post-orgasmo.

ROMINA

¿Por qué me mentiste? ¿Ya me habías seguido desde el metro camino a la manifestación? ¿Por qué no te uniste a ella? Eres un izquierdista acomodado. No es lo que necesitamos en Chile. Eres senador. La pirámide de una carrera en la política. Después, Presidente de la Nación. Es decir: el vacío. Cuando todo esto ocurrió, hace exactamente tres días, yo tenía veintisiete años y tú cincuenta y siete años. Yo soy activista de la Fech. ¿Lo ve todo claro ahora? Ambos jugamos a que no nos conocíamos. Y ese maldito departamento que me atrae como un zafiro mágico. ¿Y si nos descubrieran? En un país tan estúpido como es el nuestro, sería el descalabro. Usted está casado. Treinta años de casado. Y yo tengo un novio. Mi hobby es interrogarme frecuentemente: ¿Quién soy, quién soy? Debo serenarme y pensar. El conocimiento es la fuerza.

Mientras Kirk maneja su irresistible volvo 2017, la noticia de la compra del neo-departamento, disipó las enormes incertidumbres de Romina, la tendencia habitual en ella era despreciar a los hombres que la mantenían como su post, novio, pero iba tomada de la mano de Kirk, lo que le evocaba algo parecido al amor, una especie de perpetuación de un valor universal fundamental, el la neo-quería, ya no se consideraba una mierda engañando a su altanero novio, era algo que se elevaba por encima de ella.

Kirk estaba post-enamorado, durante toda su vida se había dedicado a expulsar ese horrible sentimiento de su vida, y de pronto se encontró que le saltaban las lágrimas. ¿Pero si todo no era más que una mascarada? Ambos se soltaron las manos como neo-forma de descargarse de ese sentimiento estúpido. Kirk apretó el cd y la magestuosa voz del siempre irresistible Bob Dylan emergió con la respuesta a todo esto, la canción llamada “love sick”, una terrible canción donde Dylan vomita un amor del que quiere alejarse, pero después vino “dirge”, que en su apoteosis dice “te quiero más que el dinero”, traducido a Kirk “te quiero más que la política”.

KIRK

Me gusta su manera impetuosa

ROMINA

Viajamos en silencio por esta vida.

KIRK

Así que deje de sollozar.

ROMINA

¿Qué quiere? ¿Una mirada ruda?

KIRK

Este es un momento rudo para usted.

ROMINA

Solo mantengo los ojos cerrados.

KIRK

Casi se ha rendido.

ROMINA

¿Quién es realmente?

KIRK

Nada de amor, nada de nombres, solo usted y yo. Aquí no cuenta su activismo de la Fech, ni mi senaturía. Pateo sobre esos cargos.

ROMINA

Y ahí está nerviosamente, algo que se agita violentamente y en forma incesante en su interior.

KIRK

Es un silencio profesional.

ROMINA

Desde mi obscecada ofuscación.

KIRK

¡Soltaste una ligera sonrisa!

ROMINA

Estoy esperando que este frenesí acallara el grito silencioso.

KIRK

Solo una joven puede permitirse hacer tales imprudencias.

ROMINA

Perverso y punto.

KIRK

Parece que era mi voz, pulverizada, rota, la que se agitaba en el aire.

ROMINA

Traspasó aquella línea fina y cruel. Por ejemplo, algo que había ocurrido no hacía mucho: la manifestación, que lo tuvo ahí solo por mí.

KIRK

Cegado de pasión.

ROMINA

Carece de moderación. Su espalda como una muralla de hierro fundido.

KIRK

Estoy al corriente. La represión, la dictadura, la tortura. Como si solamente el recuerdo de aquellos días grises profanaran mi humildad y llevara el luto hasta el día de hoy. Cosa que nunca hice. Ni haré.

ROMINA

De pronto me siento mal arrojada en mi dignidad.

KIRK

Hasta el fondo de mi corazón.

ROMINA

Lugar lleno de un resplandor sombrío.

KIRK

El corazón me golpea con fuerza.

ROMINA

Es la tristeza, simplemente, que se desborda en su interior y se vierte completamente

KIRK

La veo caminar por la ardiente arena en sus vacaciones invariables.

ROMINA

Y mi corazón, por así decirlo, saltó hacia usted.

KIRK

Es de la clase de mujeres que dicen cosas que nunca se atreven a decir.

ROMINA

Me hace sentir una pena nueva y extraña ¿La podré expulsar?

KIRK

Seguramente ya es demasiado tarde para hacerlo.

ROMINA

Empezó a soplar un ligero viento.

KIRK

Aquel silencio era, en ese momento, denso y profundo.

ROMINA

No quiero parecer lánguida y superficial

KIRK

Quisiera ser una persona feliz e indómita como usted.

ROMINA

Algo ardía fulgurante y explosivo dentro de mí.

KIRK

Es extraño.

ROMINA

¿Qué quiere de mí?

KIRK

Después. Aquí no.

ROMINA

¿Borramos los rastros que hemos dejado? Puede que llegue la corredora.

KIRK

No podría explicarle que nos pasa.

ROMINA

Me dan ganas de vomitar.

KIRK

Desprende usted un perfume especial.

ROMINA

Suena tenebroso y frío.

KIRK

Me voy arrancando mi alma para mostrarme.

ROMINA

Volví a deslizarme por mi mirada oscura con afecto.

KIRK

Se necesita coraje, usted lo tiene. ¿Me va a amar?

ROMINA

Usted es un especialista en situaciones enervantes.

KIRK

Sus pensamientos sobre mí me entristecieron.

ROMINA

Sus pensamiento me entristecieron.

KIRK

Trato de arrancarlos uno tras otro.

ROMINA

De pronto: me mira con afecto.

KIRK

De pronto usted me mira con afecto.

ROMINA

De pronto usted deja escapar un sonido nasal de menosprecio.

KIRK

Planifica todos sus movimientos

ROMINA

Mis sentimientos para con usted son misteriosos.

KIRK

Mis sentidos nunca se equivocan.

ROMINA

Experimento una especie de pena y de consternación.

KIRK

Esbozó una sonrisa expiatoria.

ROMINA

En el fondo es una especie de impostor ¿no es cierto?

KIRK

Los latidos de mi corazón.

ROMINA

Voy a absorber plenamente el momento.

KIRK

¿Por qué?

ROMINA

Ambos conocemos la soledad de las mejores.

KIRK

Vuelvo a sentir el frío centelleo que sin cesar me daba vueltas debajo del corazón.

ROMINA

No sabría cómo explicarlo.

KIRK

Como si hubiéramos tropezado en algo.

ROMINA

¿Se crispa ante mí?

V

En el estúpido restaurant post-majestic, donde Kirk muestra su extraordinario neo-dominio post-amante, intenta abrazarla y ella descorre su lado tétrico y se aleja de el, pero luego neo-vuelve y lo post-besa largamente, ¿estaban entonces metidos un jodido romance? Con el mismo rigor de siempre, ella muestra relajada, como si estar neo-llena de semen la protegiera de todo, hasta del malicioso y al mismo tiempo retenedor mas grande de Chile y de algunos países de Europa, menos Francia sans doute, Kirk. La inconsistencia del amor, ¿que es Dios mio? se pregunta el senador por la region de los lagos, mientras abusadoramente post-suena su neo-celular preguntas sobre hiper boletas falsas, y otras degradaciones de la hermosa derrota chilena. Kirk la alentaba realmente y Romina respiraba agitadamente en esta neo-noche digital, la buena voluntad erotica se habia apoderado de los, mientras neo-comen las exquisiteces indias.

KIRK

Cerré mis ojos . Pensaba en la manera en que intentaba impresionarla y atraer su corazón hacia mí. Sin querer recordé lo que ocurrió con mi primera mujer. Pensé: que me haga daño, que me atormente. Pero ella es una curadora, y pude ver como se encendían sus ojos con un pequeño brillo sobre las pupilas y me aliviaba completamente mi alma.

Aquella era mi primera mujer. Su rostro siempre se volvía oscuro y desolado. A veces tenía la sensación de que no estaba conmigo por algo erótico, sino que de amistad. No podía alegrarme esa desgracia. Hicimos el amor durante el año de noviazgo, pero luego todo eso se acabó. Yo continuaba mi carrera en la política con el pedal a fondo. Siempre lo supe, me dijo decaída. Me necesitabas de fachada, o estabas enamorada de la que fue tu tercera esposa. Yo ya sabía que tú te veías con ella. No sé por qué pero sentía que su comentario exageraba. Me sentí arrastrado por sus predicciones, ella me dejó justo antes de que lo hiciera, y no voy a mentir que sufrí bastante. Toda la vida cambió. Un día, un poco después de las fiestas patrias, a mitad de la tarde, en plena calle, se me cruzó Romina Altalá Gutiérrez, y yo clavé mi vista en ella. Con eso llegamos al verdadero momento en que nos conocimos que fue ese día. “Cuando se te haga insoportable llora, llora amargamente y verás lo que ocurre”, me dijo tristemente. No había forma de librarme de su mirada. Eso también lo sabía yo. Pero había un aire de libertad. Después desistió. Algo que mitigue su insolencia. Sentía remordimientos.

VI

Kirk estaba desatado con el pelo rubio y espezo de la guapisima Romina. Mientras bailan tango en un neo-salon de baile, con la demoldera musica de gato Barbieri. Ella sacudio su cabeza, el se limito a poner su mano en el muslo, ambos a medida que avanzaba su excelente baile de tango, se escrutaban intensamente, ¿quien era Kirk? ¿que representa Romina? todo muy deslicante, era en el fondo nada absolutamente, el neo-celular de Romina post-suena, es su novio, imperturbable le dice cualquier, este muchacho para este momento, no valia casi nada, pero se daba cuenta de que tenia que tenerlo de reServa, quien sabe cuanto la podia dañar Kirk.

KIRK

¿Quisiera respirar un aire de libertad?

ROMINA

Después.

KIRK

¿Algo que mitigue su insolencia?

ROMINA

No entiendo sus insinuaciones.

KIRK

Con tu particular charla voluptuosa.

ROMINA

El aire se escurre en mi interior.

KIRK

Y entonces usted se sumerge en el silencio.

ROMINA

Lo dice de una manera impetuosa, me place.

KIRK

En un silencio profesional, me place.

ROMINA

Desde mi obcecada ofuscación.

KIRK

Y suelta una ligera sonrisa.

ROMINA

Este frenesí interior acalla mi grito silencioso.

KIRK

Estoy asombrado por la envergadura de su proyecto vital.

ROMINA

Permítame hacer tales imprudencias.

KIRK

Linda perversa.

ROMINA

Parece que era mi voz, pulverizada, rota , la que se agitaba en el aire.

KIRK

Aquella línea fina y cruel, me atrae mucho.

ROMINA

Su socarronería, todos lo saben.

KIRK

¿Recuerda algo que había ocurrido no hacía mucho?

ROMINA

Estás usted cegado de ira.

KIRK

Carece de moderación.

ROMINA

Su espalda es como una muralla de hierro fundido.

KIRK

Siempre ve usted el lado lóbrego de las situaciones, la admiro tanto.

ROMINA

Estoy al corriente de esa clase de halagos.

KIRK

Como si solamente el recuerdo de aquellos días felices profanara.

ROMINA

Me arroja a vagar por esas calles que tanto conocemos.

KIRK

Usted quiere someterme.

ROMINA

El corazón me golpea con fuerza.

KIRK

Y su encanto me protege.

ROMINA

Y nos envuelve un resplandor sombrío.

KIRK

En tales circunstancias, soy como el trueno ¿lo había notado?

ROMINA

Hablando así es usted perfecto.

KIRK

A veces sospecho que la crueldad de mi padre me hizo así.

ROMINA

Lo dice con la cara tensa y alargada.

KIRK

Que así sea.

ROMINA

La tristeza, simplemente, se desborda en su interior y se vierte sobre el que está a su lado ¡yo!

KIRK

La imagino caminando por la ardiente y snob arena de Cachagua.

ROMINA

Y mi corazón, por así decirlo, saltó hacia el suyo.

KIRK

Parece que me había oído desde lejos.

ROMINA

Cerraba mis ojos y decía cosas que nunca me atrevería a decir.

KIRK

Sentí una pena, nueva y extraña.

ROMINA

Sí. Es cierto.

KIRK

La veo empapada de dolor. Pero le gusta ¿no?

ROMINA

Ya es demasiado tarde para atajarlo, el dolor, digo.

KIRK

Siento como si algo se le rompiera en su garganta.

ROMINA

Empieza a soplar un ligero viento...

KIRK

Aquel silencio era, en ese momento, denso y profundo.

ROMINA

Yo, lánguida y superficial.

KIRK

Lo dice con repugnancia ¿por qué?

ROMINA

Soy quizá demasiado prudente.

KIRK

Y yo feliz e indómito.

ROMINA

Yo no diré nada esta vez.

KIRK

Usted, con aquellas sorpresas descuajadas.

ROMINA

Sentía que algo ardía fulgurante y explosivo dentro de mi cabeza.

KIRK

¿Quiere que le descubra toda su historia oculta?

ROMINA

¿Aquí y ahora?

KIRK

Es extraña, me seduce.

ROMINA

Bueno, mire usted, borramos los rastros que vamos dejando.

KIRK

¿Nunca la alcanzaré?

ROMINA

No puedo explicarle qué me pasa.

KIRK

¿Cómo podría saberlo?

ROMINA

Desprende un perfume especial.

KIRK

Tenebroso y frío.

VII

Las salidas a las neo-protestas irritaban al post-socialista Kirk, pero como en buen filme frances, habia de todos modos una manera de encararla, nada con hacer pronosticos, si, era cierto tambaleaba, todo era neo-previsible y mecanico en el arduo post a-Chile, entonces Kirk tomado de las neo-manos de romina la acompaña a una protesta, el no estaba de acuerdo con este post-burgues, el creia mas en danton cortando cabezas, todo este espectaculo le parecia ridiculo, la consideracion que aportarle podia abordarse de una manera hippie que tanto amaba Kirk, se hizo la idea que iba con su linda chica a Woostock, o a un recital inmenso bob dylan, si las cosas se miraban asi, entonces todo le hacia sistema.

Estaba la fascista television, podría estar mirandolo su octava esposa, pero ya no le importaba nada, estaba cojido por esta jovencita, ella alzaba sus manos, para el todo era hilarante, pero sin embargo era algo parecido a la poesia

ROMINA

Volví a deslizarme. El me miró con afecto. Estábamos con todas las fuerzas para cambiar todas las leyes del congreso. ¿Pero, mientras tanto, como ponerse a salvo? La situación era menos enervante. Estos pensamientos volvieron a entristecerme. El dejó escapar un sonido nasal de menosprecio. Y planificó todos sus movimientos. Mientras yo iba quedándome sola, sola, sola, sola, sola, sola. Consternación. Esbozó una sonrisa expiatoria. Como una especie de impostor. ¿Me estaba enamorándome de él ¿no es cierto? Una ligera sonrisa de nostalgia y recuerdos iluminaron su rostro. No. No estaba enamorada. Lo digo por los latidos de mi corazón. Absorbí plenamente el momento. Y me dice: ¿Por qué? ¿Por qué me preguntas esto? Se te ve un poco pálido. ¿Quieres que nos detengamos? ¿Te encuentras mal? ¿Tienes ganas de vomitar? “No” “Me encuentro bien” Sigue conduciendo. Hacía dos horas que habíamos dejado el apartamento y tomado mi coche con rumbo desconocido.

VIII

Romina se distendio en "su departamento", venia toda mojada por los guanacos y Kirk tambien, pero ella se veia mas hermosa con su blusa que mostraba con el agua discurriebdole los pezones.

Ambos le quitaron la ropa al otro, y entraron nuevamente en el excitante tunel del sexo.

Kirk la atrajo hacia, y ella enrrollo sus piernas sobre las de el y hicieronb el amor mas dulce de la tierra.

KIRK

Ambos conocemos la soledad de los mejores. El frío centelleo que sin cesar me daba vueltas debajo del corazón. De pronto sentí un golpe. Como si hubiéramos tropezado con algo. Ella se crispó ante mí. Fue la manera en que intentó impresionarme y atraer su corazón hacia mí. Quien sabe hasta dónde soy capaz de llegar una vez que he comenzado. Cerré los ojos. Sin querer recordé todo lo que antecedió al momento de conocer a Romina. Pude ver como se encendían sus ojos con un pequeño brillo sobre sus pupilas cuando se entusiasmaba. Siempre lo supe, porque no tenía a nadie más en este mundo. Abrí los ojos, su rostro se volvía oscuro y desolado. A veces uno es experto en amargar la vida. Me apegué a ella, para que no se sintiera sola. Me respondió con voz grave y apática “No sé de qué sirven los manoseos, déjeme “. Yo la comía con la mirada. Aquel día incluso renuncié a claudicar. Tenía las manos vacías e intactas. No recuerdo otro día que me dejara tan desfallecido. Aquello se repitió las horas siguientes, mientras Romina pisaba fuerte el acelerador. Sus largas y cálidas manos apretaban el manubrio con ternura. Vivimos también hermosos momentos. Como prueba de amistad me deslicé suavemente y me afirmé en su hombro. Ella se dejó. Y seguíamos deslizándonos por la carretera como si nos arrastráramos. Nadie podía asegurarnos que esos breves momentos inundaran nuestro corazón. ¿Qué podía hacer? Cuando salimos del coche tenía la cara sucia de tierra y las manos rasguñadas, pero ella se veía feliz. Solo dijo que había sido estupendo. A veces me sentía como un hombre perturbado. Me empezaba ese zumbido entre los ojos. “Tengo sed” dijo con aquella voz sorda y profunda ante mi abnegación hacia ella.

IX

Caminando por la neo-oscuro calle Esmeralda rumbo a un post-café, ya no habia ningun limite para los dos, ella se abstenia de decir “te amo”, y el no pensaba en nada, el sabia que todo al final iba ser el recuerdo de un amor imposible, si decia algo iba a reavivar la herida de la infancia. Cuando estaba bien acompañado, recordaba a su neo-padre golpeador hasta hacerlo sangrar. lo unico que le hacia olvidar todo ese momento era el sexo que alturas ya parecia al erotismo.

Llegaron al café, y siguieron haciendo lo que mas le gustaba despues del sexo, neo-hablar.

KIRK

Podía decir que estaba vacía.

ROMINA

Eso era que sucedía en lo profundo de su ser.

KIRK

¿Vio alguna vez el amor?

ROMINA

¿Vio alguna vez un sentimiento duradero?

KIRK

Esto es lo que me atrae de usted, y también lo que me aflige.

ROMINA

Me basta con creermelo a mí misma, no necesitaba para nada que los demás pensaran como yo. ¿Qué le pasa, Kirk?

KIRK

Cada una de sus palabras resuena como un eco.

ROMINA

Lo dice por decir algo.

KIRK

Nada más que yo comparaba mi alma y la suya.

ROMINA

Predigo con dolor que nunca seré como usted ¿Le gusta eso?

KIRK

Sabía que al cabo de cierto tiempo me iba a decir aquello. Sabía que haría preguntas sobre mi intimidad, ha llegado el momento, y que cuando comprendiera exactamente quién soy y como soy sabrá que la he engañado. ¿Me sigue?

ROMINA

Una o dos veces me encolericé con usted, pero luego renunciaba, me daba lástima. Soy una chica tímida que protesta en la calle. Usted es un falso caballero que discurrea en el parlamento. He dejado que me posea como una tonta. Me habría gustado haberme rebelado contra el veredicto que planeaba sobre mí.

KIRK

Todo es casi inocentemente. Con su voz tierna me invadía una oleada de excitación. Yo la encuentro una veinteañera bella. Punto. Yo soy un cincuentón. Punto. Sería un verdadero milagro que no hubiéramos tenido sexo.

ROMINA

¿Quiere ponerme al descubierto?

KIRK

Eso precisamente le gustaba. Le hablo en pasado ¿lo notó? Tal vez ese fuera el problema. Y sucede que todo está pasando ahora.

ROMINA

Es preciso escribir la verdad, aunque hoy me duela. Estoy harta de las mentiras. De alguna manera con eso ha llegado demasiado rápido a mi interior.

KIRK

Su furia aún no se ha desatado.

ROMINA

Manejo ese impulso.

KIRK

Dilatándose y construyéndose en momentos de emoción.

ROMINA

Y se queda quieto, con los ojos clavados.

KIRK

A veces capta la mirada encendida, y entonces pensaba que era mía para siempre.

ROMINA

¿Qué más podía darle?

KIRK

Siento entre mis ojos aquel zumbido afilado.

ROMINA

Desprendían un intenso olor a miedo

KIRK

Y caen sobre nosotros deslumbrantes rayos del sol.

ROMINA

Pareciera que actúa fuera de la ley.

KIRK

Sigo confiando en usted a pesar de su comentario ¿por qué será?

ROMINA

Su voz se escucha resquebrajada y débil.

KIRK

Debe tener una vida difícil.

ROMINA

Sus labios tiemblan. ¿Está enfermo?

KIRK

Mi voz rota.

ROMINA

A pesar de todo sigue jactándose.

KIRK

Y usted habla con *estilo*

ROMINA

Usted no puede fascinarme.

KIRK

Pronuncie la palabra antes que el viento nos embista.

ROMINA

No quiero decir la palabra, le echaría a perder el apetito.

KIRK

Me ama ¿no es cierto?

ROMINA

Si llevase un arma, la descargaría sobre usted.

KIRK

Dice eso pero la comisura de sus labios parecen decirme otra cosa.

ROMINA

Mi amplia sonrisa no es más que una máscara a punto de romperse.

KIRK

Una herida tras otra.

ROMINA

¿Quién sabe? Quizá vendrán otras.

KIRK

Se impone el silencio.

X

Romina de repente se deuto en seco: estaba en “su departamento”, sola, sin los post-acosos de Kirk.

No querida descartar nada. Contrariamente a su costumbres, comenzo a limpiar el departamento casi vacio.

Era un espacio high-tech, incluso podia si lo deseaba, darse un largo y sordido baño de tina.y lo hiso.

ROMINA

¿Qué les parece? Lo perdono, ¿pero por qué yo? Tal vez me resulta abominable. Pero me sobrepuse el momento amargo. No sé cómo pude. ¿De adonde saqué la osadía?

El me parecía un tipo desconcertante y peligroso. Tenía lágrimas en los ojos; “Tengo un corazón” me dijo con su voz alta, ronca y profunda. ¿Quién sabe?” A lo mejor es buen hombre. Sus palabras llegaban a mí como una pequeña descarga eléctrica. Para mí es un tipo que comercia con sus sentimientos. No deja de haber una gran tensión entre los dos. Tengo que dominarlo para que no se acerque más a mí. ¿Por qué lo dejé la primera vez? ¿No pude decir nada? ¿No soy una santa? No sé cómo lo hice. Con un senador de la Nueva Mayoría. Quizá necesitaba el condimento de peligro que se produce entre él yo, una chica que protesta en las calles de Santiago de Chile. Una sola cosa a favor: de pronto comprendí hasta qué punto nuestra relación sexual había sido un entrenamiento para algo futuro.

A veces mi corazón se inflama de compasión. Eso es todo. Allí recuerdo la bendita frase de Maimónides: “El talento sin compasión, no tiene ningún sentido” ¿Quién sabe? Quizá volvamos a revolcarnos en el suelo. Pero había algo que me estorbaba; su comportamiento burgués. No hay como conectarlo con mi impronta anarquista. Ahora voy derecho a la Plaza Italia pancarta en mano, respirando fatigosamente y jadeando. Lo siento, les diré a mis compañeros, no calculé bien la distancia. No pasa nada, me dijeron ellos. Así ocurre en nuestro país: forma parte de la nobleza.

XI

Kirk no reacciona inmediatamente, pero no respondió a la pregunta de su colega en el congreso. En fin, ese sentimiento por romina comenzaba a sentirlo como algo pesado. Pensaba que sí, pero al mismo tiempo no podía olvidar ese olor mágico sexual de romina. Estaba empapado de ella.

KIRK

Quizá ella descubrió mi sonrisa perversa. Quizá mi sonrisa se deba al desprecio que tienen algunas personas en contra de mi persona. Es como si yo quisiera vengarme: ¿de qué quería vengarme? Pero todo eso me obliga a ir con cautela. Y siempre estaban esas preguntas que zumbaban a mi alrededor. ¿No habrá llegado el momento de huir de todo, de salvarme a mí mismo? ¿Todo a la vez? ¿En la oscuridad de mis sentidos?: me enganché con una joven como Romina y ya está. Ya estoy disfrutando otra vez. Le dije que la amaba. Al final ella no respondió nada. Hasta que me encontré con Romina no me acordaba de qué estaba huyendo. De pronto noté mis lágrimas. Detestaba llorar. Estaba apaleado sin cesar por la tristeza. Dios habrá derrochado humanidad para poder ponerle un tope al sufrimiento. Pero sin duda yo lo había estropeado todo. Estoy especialmente ansioso y además perdí la inmunidad al amor. Es un sentimiento reservado para los grandes místicos. Durante un tiempo equis más equis mi santo era Trotsky. Ahora es Isaac Luria mezclado con Trotsky.

XII

Romina en la tina, dandose un baño. con toda esa agua, ¿podía sacarse de encima a Kirk? No, no podía.

Se imagino una vida con el y con hijos. Se habia sumido en torridos pensamientos, pero cantaba. Evidentemente parecia un filme de godard, ella como Brigitte Bardot y el como Michel Piccoli en Le Mepris. Quería una vida completamente sedada. Sin el dolor de Chile, sin la hermosa derrota chilena que le hablaba Kirk, pero estaba sumida en los libros de Trosky que Kirk le regalaba.

ROMINA

Me di cuenta antes que él. Siempre tuve los sentimientos aguzados, así que estaba preparada para cuando me abandonase. Y al ver que sus ojos comenzaban a vaciarse cuando le contaba algo, se volvía malo, vacío, repugnante.

Esto era lo que él deseaba de mí. Que hiciéramos travesuras. Tuve que pensar en un nuevo desafío para encender su mirada. Y todo se complicó porque lo que yo quería era estar simplemente con usted, como cuando habla con voz tranquila, delicada y sin querer impresionar. ¿Me está mintiendo? “Quería observar su espeso cabello rubio, ver sus frondosas raíces de aquel cabello en su alta y hermosa frente” me decía. ¿Se interesaba realmente por mí? Si quiere puede responderme mañana.

XIII

Kirk la vio en la tina, y acuso el golpe. comenzo a lavarla, ella desnuda frente al mundo, era un regalo imposible de pagar.

KIRK

Su compañía me salvaba de algo. No sabía exactamente de qué, quizá de un destino normal y corriente. Yo quería un destino sutil. A escondidas, lloré. No pude evitarlo. Me atormenté. Me porté fatal conmigo mismo. No le preguntaré nada. Solo alcanzo a ver su mirada reflejada en mi cara. Todo lo que usted me dice se inflama en mí. Busco una oportunidad. Y admito que aquello no resultaba... Sus ojos centellean. Es fascinante como digiere las malas noticias. Y gracias a mi astucia , prudentemente , empezó a volver a mí. Nuestra renovada amistad es tan inestable. Hemos sellado una alianza sin palabras. Eran unos ratos de conversación trivial. Aunque con descortesía. ¿Quiere saber algo de mi esposa? No puedo resistir las ofensas de mi ex mujer. Era de naturaleza tranquila. Durante un tiempo ella me siguió asombrada. Sobrevivimos al exilio en Paris. Las heridas quemaban como soles nuestras vidas. Ella tenía el rostro tenso y oscuro. Su mano temblaba en el aire como si hubiera sido abatida por un revolver. De paso puedo contarle que fue torturada en el Estadio Nacional. Y yo también. Parece siniestro, pero allí nació nuestro romance. Es para hacer una película ¿no cree? Por la noche ella resonaba y gemía. Era demasiado. Silencio.

XIV

KIRK

¿Qué pasa? Sucede que ya no amo a mi esposa. Suena severo pero es así. ¿Hay un silencio momentáneo? No me mire con hostilidad. En el restaurant había una agradable penumbra rojiza ¿lo recuerda? Fue un momento espléndido. Verla comer avivó mi excitación sexual. ¡Esto es tener estilo! ¿Qué haremos ahora? Lo que usted quiera. ¿Se acuerda cuando el camarero descorchó la botella delante de nosotros? Fue sorprendente, se oyó como una explosión. A esta altura llevo una vida diferente. Desde que la conocí, digo. Romina, ¿el silencio es agradable? Aparte de eso, está nuestra vida tempestuosa. ¿Hasta dónde podía atreverme? Quizá usted pueda ayudarme a resolver el enigma. Tiene las mejillas ardiendo. ¿La puedo besar en la frente? ¿Es muy insolente? Ahora puedo darme cuenta de quién soy. ¿Qué me dice? Se ríe estrepitosamente. En sus ojos hay un centelleo burlón. No quiero hacer nada que la ofenda. Quiero que me considere un gentleman. “Las mujeres te amarán mucho” me susurró mi madre varias veces “Si es que eres un hombre decente”. A mí eso me pareció demasiado suntuoso. Hay que ser osado. Estoy sometido a un intenso debate interno. Espero hacerla reír mucho. Creo que sí. Como tiembla su mano. Afuera, casi nos helamos de frío. Se ve tan sublime. Y por sus refinamientos obtendrá recompensa.

XV

Su amor fue aumentando a medida que veía la vida de todos los días de Kirk por ejemplo en el congreso. Se instaló arriba con el público, y lo vio accionar. Lanzo un discurso encendido, pero casi en susurro, lo que a ella la neocommovió. De vuelta a Santiago en el auto con neo-chofer.

ROMINA

Casi nos helamos de frío.

KIRK

En eso se encuentra el secreto de su encanto.

ROMINA

Sublime.

KIRK

Solo con un poco de su coraje, yo sería feliz.

ROMINA

Su rostro adoptó de nuevo aquella expresión de ternura y felicidad.

KIRK

Muy complacido.

ROMINA

Antes sí quería, ahora todo lo mido detalle a detalle.

KIRK

Debe saber algo que no me quieres decir ¿Por qué?

ROMINA

En una época equis más equis de mi vida dije muchas cosas de las que me arrepiento ¿Usted no?

KIRK

Yo también dije cosas, pero no me arrepiento.

ROMINA

Sabía que dirías eso. Mi corazón palpita.

KIRK

Pienso que en este momento todo se terminaría.

ROMINA

No me dijo dónde está su casa.

KIRK

Vivo en un hotel.

ROMINA

No me hable con hostilidad.

KIRK

¿Sí, de verdad?

ROMINA

¿Cree que es especial?

KIRK

¿Cree que es especial?

ROMINA

¿Qué quiere usted exactamente?

KIRK

Su rostro adoptó de nuevo aquella expresión de ternura y felicidad.

ROMINA

Me complace.

KIRK

Y ni siquiera una sola alusión a nuestros roces.

ROMINA

Si le cuento algo, ¿no se lo dirá a nadie?

KIRK

Prometo por los lánguidos sollozos de su cara.

ROMINA

Mis mejillas arden, pero es curioso, me siento ligeramente satisfecha.

KIRK

¿Quiere hacer el amor nuevamente?

ROMINA

Antes sí quería.

KIRK

¿Qué debo hacer?

ROMINA

Debes hacer algo.

KIRK

Reflexionar un poco

ROMINA

Ya reflexioné, y mi respuesta es no.

KIRK

Sus respuestas filosas. Está comenzando a gustarme más de la cuenta.

ROMINA

Sabía que diría esto.

KIRK

Pensé que en cualquier momento todo se terminaría.

XVI

Sinagoga sefardí, ella había ganado el primer neo-juego y el segundo. La tenía a su lado, orando “baruj, atá, adonái, eloenu, melej. Romina estaba perpleja en los asientos de la sinagoga a-sefardi. No le entraba en su cabeza el judaísmo y el socialismo, y sin embargo tenía tanto que ver, léase a Marx, judío alemán.

ROMINA

¿No te acuerdas de nuestro verdadero primer encuentro? Cruzamos miradas en la sinagoga sefardí. El me respondió con su voz grave y apática: sí, me acuerdo. Al finalizar la ceremonia de Midrash volvimos juntos a mi departamento. Es una especie de embestida: “no sé de qué sirven las

embestidas si le entran todas las pelotas” dijo sonriendo maléficamente. Me comía con la mirada le dije. Tuvimos sexo largo y cálido. Con mi primer esposo me atacaba los nervios las relaciones físicas. Con mi segundo esposo había algo de ternura pero nada más. Pero al estar con Kirk todo rodeaba mi corazón de amor. Sin claudicación. Esa era la palabra que quisiera usar con mis otros amantes ¡claudicaciones! La bondad del amor erótico con Kirk siguió los días siguientes, pero yo comenzaba a tener menos fuerza debido a mi estudio pero sobre todo por las marchas. Intenté en vano incluir a Kirk en esos actos pero él me decía que desde el senado el disparaba mejor los proyectos de ley. Aparte de eso, que me atacaba los nervios, vivimos también hermosos momentos. ¿Qué podía hacer? Había salido al patio a hacer no sé qué. Cuando regresó tenía la cara sucia de tierra. Pero se le veía feliz. A mí el corazón se me había encogido. Solo dijo que había sido estupendo, excavar. ¡Qué extraño hobby! Lo veía, perturbado, mira, me decía , todo fue estupendo. A veces me parecía de hierro, pero luego me decía que estaba exagerando. Salvo su astucia, pienso que me tenía envidia. Yo hablo en voz baja y modesta. Lo contrario de Kirk. Especialmente por esto él me inspiraba respeto. ¿Pero por qué habíamos mentido sobre nuestro primer encuentro? ¿Es una manera de poner en crisis nuestra vida? Salvo tu astucia.

XVII

Romina muy sensible, muy sola, en marcha hacia una nueva protesta gritando consignas de Kirk, sin darse cuenta como: la hermosa derrota chilena, o la revolucion permanente. Habia tomado una quiza ultima decision diferente al venir sola, de todos modos Kirk se habia hartado de acompañarla a estas manifestaciones. Ayer lo vio en la fascista soft como decia el, por la television chilena, sintio mucha ternura por el.

ROMINA

Ahora estoy desde el otro lado de la trinchera. Camino recto hacia la protesta. Mi corazón palpita con fuerza. Intenté convencer a Kirk de acompañarme, pero no hubo caso. “*Crees que eres especial*” me dijo con su voz cascada. “*Sí, de verdad*”. “*No voy a ir, ya te expliqué por qué*”. ¿Qué quiere usted exactamente”, me dijo pícaro. “*Que no te mientas más a ti mismo sobre todo*”. Lo abofeteé. Aún tenía la boca desencajada cuando me vine. Sí, es un embustero, dolorosamente mordaz va abriéndose camino en los coágulos del poder. Seguramente él a mi edad hacía lo mismo que yo, *¿pero por qué este aburguesamiento?* Pensé que simplemente me adulaba por sexo. Soplabla el característico viento de Santiago. Y yo iba marchando al centro de los protestas como si estuviera a punto de explotar de enfado. Es una ceremonia invariable. Grité contra el *establishment* desgañitándome. Estaba ebria de orgullo.

XVIII

Romina esta extendida en el suelo del departamento boca abajo. Kirk la monta por detrás con mantequilla en el ano.

Ella penso quiza yo siempre le habia parecido indiferente, por eso me sodomiza. Romina intentaba comprender este gesto erotico animal.

KIRK

Soy como el trueno, esto si pensamos que Dios es el Rayo. Maldito Dios sospechoso de encubrir asesinos y criminales a sueldo durante la idiota dictadura. Maldito Dios que tiene al país en la hambruna, hijos de puta políticos que parecen equilibrar su desapego por la bondad que mantiene este estado cruel. Te fornico en nombre de la oprobiosa canción del enigmático John Lennon, God.

Se escucha God la insidiosa canción de Lennon .

Tienes la cara tensa y alargada. Que así sea. No es necesario decir que amo a Dios, pero al Supremo mercantilista lo abomino. Mi Dios es Cabalista y está oculto, dándole la espalda al mundo, porque tiene vergüenza de la creación. El Dios que conocemos es como fue el Panzer, José Miguel Insulsa. Y ahora tenemos a miles de muchachos en las calles ¿Qué? ¿Dios los protege?

XIX

KIRK

Un día lluvioso

ROMINA

Reluciente

KIRK

Pícara, artificial. La luna nos acaricia con sus rayos de plata. Hemos bebido whisky y comido Camembert. No puedo imaginarme como sería el mundo sin ti Romina. ¿Hagamos el amor en el camarote de arriba?

ROMINA

No esta noche.

KIRK

¿No se te ha venido al espíritu que tú y yo somos de la misma especie?

ROMINA

Nada. Justamente eso hace todo más bello. Ahora, perdóname, la vida me espera.

KIRK

Mi tensión arterial sube. Ya tuve bastante de bastante.

ROMINA

Eso me hace profundamente nostálgica.

KIRK

Romina, mi bien amada.

ROMINA

Nunca te había oído hablar de esa manera.

KIRK

Las estrellas emergen y yo sigo siendo un ignorante beato.

ROMINA

Que pena, está usted especialmente dulce esta noche.

KIRK

Soy un solitario, eso es todo.

ROMINA

¿Quién no lo es?

KIRK

Tu sonrisa peligrosa.

ROMINA

Finalmente eres impuro.

KIRK

No mezclar leche y carne, por ejemplo, ¿le acomoda?

ROMINA

Una vida Kosher y celebrar las fiestas patrias en una decente ramada, eso es lo que le respondo.

KIRK

No puede abandonarme. Soy circunciso. ¿Me aceptará?

ROMINA

Cuando me diga como pasaste de la vida revolucionaria a la de burgués acomodado, quizá ya entonces podamos establecer una especie de comunicación.

KIRK

Heme aquí y pongo mi vida en juego por usted. Escúcheme: no podía seguir disparando por el resto de mi vida. Me llegó un soplo en el que se decía que yo era el enemigo número uno de Manuel Contreras. Era hora de huir. Y París fue mi exilio.

ROMINA

Parece una injuria contra sus valores. Su inocencia de fachada.

KIRK

Vivimos en un mundo glacial.

ROMINA

Todo cambia. Yo me iré a París dentro de una semana.

KIRK

Estoy tentado a llorar.

ROMINA

Sí. Está en la naturaleza de las cosas.

KIRK

Es por eso que me declaro culpable.

ROMINA

No hay parecido a usted en este pétreo mundo. Y que conste que no es un elogio.

KIRK

Que pena: está usted perfectamente bella esta mañana.

ROMINA

Era bella. Ya no soy más. Nadie lo es.

KIRK

Finalmente ¿eres pura, no?

ROMINA

Tu semblante es, ¿cómo decirlo?: es ridículo.

KIRK

Me acerqué a ti en los tiempos del peligro.

ROMINA

¿Qué hace?

KIRK

Le miro sus colosales piernas.

ROMINA

¿Cómo? No progresamos nada.

KIRK

Sí volver al inicio, pero unos cuántos días más viejo.

ROMINA

Mis minutos son preciosos.

KIRK

¿Ya no puedo fascinarte como antes?

ROMINA

Tus labios tiemblan.

KIRK

¿Acaso la vida no es complicada?

ROMINA

No sé por qué se me vienen a la memoria recuerdos borrascosos.

KIRK

Una herida tras otra.

ROMINA

¿Quién sabe?

KIRK

Se impone el silencio.

ROMINA

Tal vez me resulta repugnante *todo* .

KIRK

Me rindo.

ROMINA

Descarado.

Continúan en el departamento, que es como su refugio animal. Estaban muy cerca del otro. Ella apartó un poco la cabeza pero clavó su mirada penetrante en Kirk. Rápidamente Romina se alejó, no podía entregarse como una prostituta. Kirk recordó su estadía en el barrio rojo en Amsterdam al verla jadeando.

ROMINA

Solamente quiero algo de beber.

Naturalmente Kirk llevaba una petaca con whisky. Le alcanzó el licor, y Romina bebió y bebió, con sus dedos temblorosos. Kirk sacó un encendedor. Una pequeña llama resplandeció entre ambos. Encendió un cigarrillo hecho a mano. El otro era para Romina. Allí estuvieron largos minutos fumando, hasta que Romina se dio cuenta de que estaba fumando marihuana.

XX

Romina en plena manifestación. No podía dar crédito a sus ojos y a sus oídos, ¡pero como gritaba esta chica!, dijo estremecido Kirk.

Vuelta al departamento.

ROMINA

No sé cómo pude acercarme a usted.

KIRK

Tenía lágrimas en sus ojos.

ROMINA

Estaba desconcertada, desarraigada, fría. Yo no lloré

KIRK

Era como una pequeña descarga eléctrica.

ROMINA

Comercias con los sentimientos.

KIRK

Y tú con tus protestas callejeras.

ROMINA

Los sectores sensibles dicen que están bien. ¿Crees que me voy a dejar atrapar por un desgastado senador de la república de dudosa izquierda?

KIRK

Linda, estuve en la subversión en los años en que tú no nacías. Combatimos contra el monstruo de Pinochet. Yo sí puse mi vida en peligro máximo. ¿Crees que tocar unas cacerolas te va a reivindicar o te hará diputada? ¿Es eso no? Buscar una astuta vía para terminar en el Congreso.

ROMINA

El país está cambiando gracias a nosotros.

KIRK

¿Quién sabe? Solo sé que hay una gran tensión sexual entre los dos.

ROMINA

Me dejé seducir por ti porque estaba muy cansada, cansada de todo.

KIRK

No te preocupes. Es solo un juego.

ROMINA

Solo se puede creer en un embustero. Es cierto. Un hombre verdadero esconde un Treblinka.

KIRK

¿Dónde habías estado durante toda mi vida?

ROMINA

El odio es tan frágil como el amor.

KIRK

De todas maneras todo es un juego podrido.

ROMINA

Sueles ser encantador cuando te pones pesimista. Me atrae.

KIRK

Cuéntame algo más de ti, cuéntame de nuevo toda tu historia.

Romina no respondió. Solo se muerde los labios.

KIRK

Supongo que eso fue un pequeño intermedio de su parte.

ROMINA

No pude decir nada.

KIRK

No sé cómo no lo hizo.

ROMINA

Y de pronto comprendí hasta qué punto mi vida con usted no había sido más un entrenamiento para encontrarme con mi hombre verdadero.

KIRK

A veces mi corazón se inflamaba al escuchar sus argumentos pétreos. ¿Tiene algo más que decir?

ROMINA

Eso es todo.

KIRK

¿Quién sabe?

ROMINA

Usted estorba en mi vida.

KIRK

Sin embargo ha hecho el amor conmigo osada y peligrosa.

ROMINA

¿Dónde vamos? ¿Cómo se llega de aquí a la felicidad?

KIRK

No me atrevo a mirarla a los ojos.

ROMINA

Juega conmigo como si supiera mi destino.

KIRK

Su sonrisa tiene un lado perverso.

ROMINA

¿No habrá llegado el momento de salvarse a sí misma?

KIRK

El estrépito de su risa.

ROMINA

Detesto cuando se pone frío.

KIRK

Apaleada sin cesar por la tristeza y la envidia.

ROMINA

Dios ha derrochado humanidad en mí para poder ponerle un tope al sufrimiento.

KIRK

Lo que es yo, todo lo he estropeado.

ROMINA

Yo estoy inmunizada a la burla.

KIRK

Es usted una exquisita persona práctica.

ROMINA

Es usted un beato del sexo y el alcohol.

KIRK

Ayer la vi marchar, se veía preciosa.

ROMINA

Soy una solitaria. Punto.

KIRK

Ayer la filmé y me recordé del maestro Kieślowski.

ROMINA

Y entonces otra vez su sonrisa peligrosa.

KIRK

No es mi culpa.

ROMINA

Vuelve a mirar mis piernas.

KIRK

El viagra es súper efectivo

ROMINA

Quisiera tener algo para vendar mis ojos. No quiero mirar la estúpida realidad que usted majaderamente me ofrece.

KIRK

Usé mi bufanda ¿qué le parece?

ROMINA

Su toque naif, como decirlo , es ridículo.

KIRK

¿Sabía que Milan Kundera rompió su silencio después de quince años y publicó un nuevo libro?

ROMINA

¿Me sería fiel?

KIRK

Toda la infame vida. Amén.

ROMINA

¿Y es cierto de que es judío sefardí?

KIRK

De vez en cuando.

ROMINA

Siempre me han atraído los judíos.

KIRK

Soy capaz de poner mi vida en juego por usted.

ROMINA

Pero no lo conozco lo suficiente, usted tampoco, esto es una idiotez,

KIRK

Viento idiota como dice Bob Dylan. ¿Le place Bob Dylan?

ROMINA

Me place, pero más Leonard Cohen.

KIRK

¿Cree usted que Bob Dylan es bailable?

ROMINA

Es muy romántico. Yo sería capaz de bailar Knockin' on Heaven's Door.

KIRK

Es imbaible. Por eso me gusta. Detesto la música bailable.

ROMINA

¿Por qué estamos hablando de eso?

KIRK

No fue bella la noche anterior.

ROMINA

Sí, y llovía.

KIRK

Todo es culpa de la derecha chilena.

ROMINA

Afirmativo y todo es culpa de los poderosos de izquierda y derecha.

KIRK

Cuando partas a esa manifestación ¿Te volveré a ver?

ROMINA

Habría que ser imbécil .¿Cómo olvidarte?

XXI

Hacia las cinco de la parte puntual cada uno llega inflamado al departamento y se desvisten organizadamente y Kirk y Romina hacen el amor de manera demasiado animal. Sus respiraciones crujen en el bello apartamento/loft donde sus crujen sus quejidos, bajo la apabullante musica del incomserubale Miles David y su erotico "the love supreme".

KIRK

Me va a injuriar.

ROMINA

¿Por qué me hacer el amor con los pantalones a media canilla. Se debe desnudar completamente.

KIRK

Me lo pide de una manera irritante, con una inocencia que es pura fachada.

ROMINA

Para mí es el tiempo de la inocencia, mi viejo. ¿No te molesta que diga mi viejo?

KIRK

Me hace feliz.

ROMINA

Estoy profundamente decepcionada, pensé que se defendería
Esas lamentaciones comienzan a parecerme una pérdida.

KIRK

Lo cual no era censurable, por supuesto, ni siquiera divertido.

ROMINA

Me duele la añoranza

KIRK

Se ve deslumbrante.

ROMINA

Desde luego.

KIRK

Estoy tratando de compadecerla.

ROMINA

Se le ve avergonzado y excitado.

KIRK

Se ve hermosa con su pelo espeso y suave.

ROMINA

Mi corazón late al compás de la penosa satisfacción de la prudencia.

KIRK

Se le ve una irreprochable conducta.

ROMINA

Y una ira irreconciliable.

KIRK

Le divertía burlarse de sí misma. No era sino una forma de expandir un reflejo sexual.

ROMINA

Parece como si le fastidiara.

KIRK

Encima dice eso como si llevara la tristeza de su vida solitaria.

ROMINA

En Chile es tan vulnerable con el peso de la culpa encima.

KIRK

¿Es usted una mujer sincera, leal, devota ?

ROMINA

¿Qué es el placer?

XXII

La sensibilidad sexual de ambos es gigantescas de ambos esta sumida a una especie de lucha contra la muerte como dice el incontrolable filósofo francés Georges Bataille, que explica que amor y sexo, es erotismo pero también muerte. Por eso mis queridos parisinos hablan de la petite morte o orgasmo. Y ahí están nuevamente esta pareja inflamada en su departamento hecho para el amor internamente apoderados de la incontrolable canción de Marvin Gaye. Sobre el piso con solo un colchón helado como el invierno, semidesnudos, Romina y Kirk siguen haciendo el amor como dos fieras, pero se filtra algo de amor en suspenso o en estado de éxtasis como dicen los griegos, donde todo queda suspendido ¿se aman? ¿se utilizan? pero lo que está claro es que algo pasa entre los dos que es indescifrable, misterioso, críptico, que a cada embate sexual parece que se resolviera el enigma, la encrucijada, que medita ardientemente sobre la hermosa derrota chilena, que es el momento en que ponemos en crisis nuestra vida política, sexual, vital, y nos preguntamos si debemos seguir ese curvilíneo camino o bien detenerlo. Ni el seductor Kirk ha sido valiente como para poner su vida política en crisis, ni la extra-guapisima Romina ha entendido bien el sentido de ese crucial momento, tampoco habría servido de llama a llamar a su manera que recién le dijo a los setenta años que la quería, las inquietudes de ambos fueron creciendo, mientras más veces iban a neo-follar, más entraban en un extraño momento de neo-extasis, que al menos por ese momento lews hacia olvidar sus titubeos exultantes y que les devolvía la cara del amor perdido. Entonces sus relaciones neo-sexuales eran más intensas, y se post-acoplaban con rabia, con casi un sentido del deber como diría Kant, ella seducida por la neo-elegancia plástica de Kirk, en variadas posiciones eróticas que la dejaban exhausta de placer, y como una buena veinteañera le pedía “ donne moi plus, plus”, y el pasadito cincuentón respondía a eso con un artillería sexual kabbalista que era el control y devolución del semen, que era el peak de la sexualidad kabbalista judía o cristiana. De manera que la maravillosa Romina experimentaba 20 mesetas orgásmicas, y Kirk nunca se corría, no era el viagra, no era más que él, absolutamente entregado en aquel monumental momento, ella se lo imaginaba inmóvil en la cima del mundo entregando placer, pero él estaba solo en sus comienzos, aún podía desempolvar mucho más de sus proezas amorosas, y Romina estaba hecha de una madera prodigiosa y construida para el sexo y pensando todo de nuevo, Kirk nunca se había encontrado con una mujer que amara con tanta maestría erótica, y que mantuviera su voz suave y agradable, ah!, se decía Kirk, era espléndida!.

KIRK

¿Duda de que mis sentimientos sean auténticos?

ROMINA

Como le deben turbar sus recuerdos.

KIRK

¿Para qué emplear palabras duras?

ROMINA

Usted es un ser desconcertante ,quizá por eso le dejo que me haga el amor.

KIRK

Su astuto e inponente cuerpo...

ROMINA

Aunque siempre daba muestras de un poco de malicia.

KIRK

Y usted luce bastante arrogante, con su dulzura juvenil y afectuosa.¿Oyó?

ROMINA

Sí.

KIRK

Es una nueva manifestación.

ROMINA

Como los bomberos, dejo todo hasta aquí y corro a unirme a la marcha.

KIRK

Da muestras de un poquito de maldad de vez en cuando.

ROMINA

Venga conmigo me haría la mujer más feliz del mundo.

De hecho la noche les habia deparado en medio de la lluvia intensa y mentirosa de la calle Alameda de Santiago de Chile.

¿Pero eran realmente intimos? eso es a un paso del amor. No se hablaba de amor en esta estraña relacion, como en annie hall, pero que lleva luego al arrepentimiento sagaz de singer porque haber roto con Diane Keaton (verdadero nombre annie hall). El no queria que le sucediese eso, sria el retorno vergonzoso con su mujer, y sin emnargo romina, le daba lo mismo volver con su estatua de nocio de la feuc.

KIRK

Vivimos en un mundo glacial. Esto me lleva directamente a la infancia. Hacía discursos políticos en el segundo piso de mi casa y me hermana me aplaudía. También seguí un curso por correspondencia de cine, me llegó una carta que decía: “Welcome mister Medigo, you are in Hollywood” Salía a la calle a

filmar las mujeres. Yo estaba enamorado de las niñas de la nueva ola. Cuando me di cuenta de que no iba poder seducir a las chicas, conseguí un libro de hipnosis e intentaba a través de la telekinesis de atrapar a las mujeres. Creo que hipnoticé a mi hermana, aunque años después me dijo que había fingido. Pero mi camino era la política, y me involucré en el gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende. Fueron los años más maravillosos de mi vida. En esa yo también marchaba a favor del gobierno de la UP, principalmente porque había niñas preciosas. Logré capturar dos o tres y lo pasé divino, Con el golpe de estado, me detuvieron agentes de la DINA, y me llevaron a Villa Grimaldi, y luego al Estadio Nacional, donde fui torturado sin cesar durante dos semanas, De todo. Potro, electricidad, inyecciones con veneno letal. Pero resistí, hasta que un capitán del ejército de Chile , que parecía mas humano, me soltó y me aconsejó asilarme. Mi amor por la cultura francesa, me llevó a asilarme con mi primera mujer y con un pequeño hijo a París. Cuando íbamos volando en los pícaros vuelos Air France mi mujer me preguntó ¿"Este es el final"? no cierto?. No le respondí, y era porque tenía razón. A los dos meses en Chile, ella me abandonó, no sin antes hacerme el amor como una Diosa francesa.

ROMINA

Todo cambia ¿ No cree?

KIRK

Nada de excepcional

ROMINA

Es el momento de partir.

KIRK

No tengo ninguna pregunta a su decisión.

ROMINA

¿Ves? Tus esperanzas son traicionadas.

KIRK

No hay parecido en el mundo como usted.

ROMINA

Es por eso que me declaro culpable.

KIRK

¿Se va a ir por el camino serpenteante?

ROMINA

Una niebla rojiza se elevó en forma de torbellino sobre mi cabeza.

KIRK

¿La volveré a ver alguna vez?

ROMINA

Se quedó como congelado.

KIRK

Utiliza sus sentimientos para emocionar a los demás.

ROMINA

La niebla se espesó. La esperaré mañana aquí mismo a la hora de siempre.

La indomable Romina llega a la hora acordada al departamento inflamado de ese deseo que los recorre.

Es un día especial, extraño, opaco, donde Kirk solo la acaricia, hasta llegar a la parte baja de su falda y la neo-masturba. Eso no hacía más que entristecerla. Ella parecía totalmente descorazonarla, ¿por qué no era eso lo que hacían los maduros cuando perdían su neo-potencia viril. ¿Se le estaba acabando su artillería sexual? La super severa consiguiera misma Romina, pensaba más bien que ella no era más el oscuro objeto del deseo de Kirk, emulando al film precioso de Buñuel. Sin embargo, se dejó llevar, y como una forma de contacto humano, lo besó, y bajo su neo-mano hacia el marrueco de él, y comenzó también a neo-masturbarlo, hasta que en una especie de frenesí adolescente ambos se recorrieron en un orgasmo falso de Kirk porque no salió su neo-semen, y en un orgasmo duplicado de la poderosa Romina.

¿Me quieres? se atrevió a preguntar Romina como una lola de quince años, y Kirk le devuelve con una mirada post-paternal, nada más, y asiente dulcemente con su neo-cabeza. Ella lo besa entonces como una especie de sello a una relación, que como en una profecía auto-cumplida iba a terminar muy pronto.

Ella se dio cuenta de que estaba metida en una tragedia griega del siglo XXI en pleno Chile descalabrado.

Se sintió culpable, de haber un poco abandonado su extraño amor a Chile, y que le dedicase apenas unos pocos momentos a sus protestas cada vez más irritantes.

ROMINA

¿Te sientes degradado? Un padrastro de segunda.

KIRK

¿Qué puedo decir? Nada.

ROMINA

La esclavitud ha desaparecido en este mundo.

KIRK

Antes de que vinieras sucedieron otras cosas, tristes, cómicas o crueles.

ROMINA

Los primeros días fríos.

KIRK

Cuando estás muy agitada, tu línea de los ojos desciende elegante entre el entrecejo.

ROMINA

Estoy aferrado a Kirk. Es un hombre reluciente.

KIRK

Me huele a pasividad. Los días deben hacer todo por ti.

ROMINA

Volviste a tu oscura idiosincrasia.

KIRK

El bello e irritado rostro.

ROMINA

Nada podía hacer para reprimir mis impulsos.

Resulta que Kirk llega a una especie de convencimiento vital y muy emotiva y se saca las pesadas mascararas que ha cargado toda su vida una por una algo no que no hacia con frecuencia en su pasado y sin razon intelectual en particular a través del sexo decide finalmente decide unirse a las manifestaciones por amor ¿a Chile? si, pero más que nada a Romina, ahora esta solo sin Romina, rodeado de los muchachos, pero mas que nada rodeado de los increíbles encapuchados, y llegado un momento crucial que es un antes y despues del senador Kirk por la region de los lagos, socilista chileno, cinturón dan de kung-fu, kabbalista, trotskyista, en una tensión maxima, recoge varias piedras y las lanza hacia los carabineros. Luego una joven encapuchada de estupendo cuerpo, que le dice: oye senador medigo, que bueno que has vuelto a tus profundas raices, toma, despedázalos”y le entrega dos bombas molotovs.

En un ralenti emocional que recuerda la hermosa película chilena “ya no basta con brezar” del impresionante cineasta chileno Aldo Francia, en la temperamental escena en que el cura, despues de haber pedido dinero a los ricos para los hombres sin excito durante muchos años, sale a la calle y en una manifestacion le lanza piedras a los carabineros, aquí, el inflamante Kirk, le lanza bombas molotovs a la policia chilena, que aun mantiene un mal recuerdo con el horrible caso de los degollados.

La explosión de los molotovs hacen sistema perverso de un maldito por los tiempos de los tiempos carabinero, que en su lenguaje abominable en lugar de chorrearlo con el guanco, le dispara dos balazos al centro de su cabeza, lo que apaga con la vida del senador Kirk.

Es como la vuelta a su suburbio y era como si hubiese sido extirpado de toda su biografía.

ROMINA

Su sacrificio ha construido el diálogo a escala mundial. Murió. Ya no puede ir al congreso. Lanzó varias piedras, encendió neumáticos y lanzó bombas

molotov, pero le llegó una bala de la policía. Todo esto a cara descubierta. El más famoso de los senadores socialistas bajó al terreno de los jóvenes universitarios, y luego se unió al grupo de los violentos. Lo ví todo en cámara lenta. A pesar de su osadía, no lograba amarlo: “La vie est déguellase” dijo tirado en el suelo y sangrando sin parar. Me preguntaron quien era: “No lo conozco. Era un viejo que me acosaba”, me porté como una puerca. Seguro que sus ex -esposas lo van a llorar más que yo. Hay un mundo de diferencia entre el aula y el ambiente de información eléctrica de la calle. Inflación, disturbios, guerra, impuestos, delincuencia, beldades en trajes de baño y una queda perpleja cuando ingresa al ambiente del siglo XXI, que caracteriza todavía el añejo sistema educacional. La línea de montaje hace que nosotros estemos creciendo en forma absurda. ¿Qué me pasa? ¿Por qué estoy hablando con este lenguaje” No puedo evitarlo. ¿Qué pienso hacer? Todo lo que digo, tiene algo de fragmentado y que tiende a fundirse de nuevo en el antiguo sentido de una leal consagración. Por desgracia muchos programas bien intencionados de reforma política que procuran aliviar los sufrimientos causados por la desocupación revelan ignorancia de la verdadera naturaleza de la influencia de los medios de comunicación. Todo sucedió sin prudencia, como si fuera el momento de una insólita sinceridad. Pero lo cierto es que yo lo vi antes que el me viera. Me derretí por él en la oscuridad. Alrededor reinaba aún la calma. Encaré el momento con valentía. Y luego en la cama las embestidas :”Mátame, mátame” le gritaba , mientras embestía con su agradable movimiento sexual.Sus ojos brillaban como diamantes “”,me dijo él, mientras saltaba con gracia y algo de maliciosidad . Nos unimos en esta carga erótica gritando como animales. La oscuridad desaparecía del cielo y se esparcía maravillosamente

El mantenía abierto hacia el mundo exterior en un rincón de su mente. Se dejaba llevar por la excitación que lo inspiraba y a veces sospechaba que pudiera ser un síntoma de desintegración. Repasando toda su vida, no tenía mucho de qué lamentarse. Siempre me decía: “La pena, señorita, es una especie de pereza”.Y ¿ qué más?

Le respondí a alguien cuyo deseo de creer era profundo y desesperado. ¿Se siente degradado? ¿Qué había que decir? Quiero decir que Kirck era alguien duradero, practicaba la igualdad de condiciones., Siempre me decía: los deseos de la gente deben ser respetados. La esclavitud ha desaparecido de este mundo.” Pero también ocurrieron otras cosas, tristes, cómicas o crueles, según el punto de vista desde el cual se mirasen. Admiraba aquel estilo adorable y magistral que lo caracterizaba, con esa especial belleza que dan los primeros días fríos. Cuando estaba muy agitado se le movía de un modo muy curioso la nariz, cuya línea descendía elegante el entrecejo. Incluso ese tic nervioso me parecía un detalle más de su belleza. Había una cierta sumisión de mi parte hacia él. El me decía: “me parece bien que no te aferres a ese sentimiento. Eso llamado amor. Creo que es verdad que te quiero, ¿tú?, no sé”. Eran nuestras semanas relucientes, llenas de sexo y amor, erotismo según George Bataille. Aún si basamos en la pasividad, lo habría hecho con él todo el día. La conversación había terminado. El volvió a su oscura idiosincrasia .Durante los últimos días de su vida, jamás pensé que tenía preparado salir a la calle y lanzar piedras. De hecho me daba miedo, ya que él me había mostrado su Luger reluciente lleno de admiración por su propio padre, que fue quien se la legó al morir. Y me decía: “ tienes un bello rostro,

en cambio el mío es irritado” Nada podía hacer para reprimir sus impulsos. Me hizo sentir sentimientos decrepitos, tétricos ,los últimos días de su atolondrada existencia. Pero sin embargo su enorme magnetismo pronto se desluciría. Me preguntaba si su trayectoria llena de enorme logros ¿fueron en verdad triunfos?”.

Ahora lo hecho de menos. Demasiado tarde. Ya no se lo dije en su momento. “¿Qué le pasa a usted? Me preguntó, pícaro. “Solo voy en búsqueda de la verdadera felicidad” le dije rasgando mi voz. “Cena usted sola esta noche?”. Fue nuestra última cita. Como él era un sacerdotisa de la sexualidad lo dejé dominarme. Nada de tomar actitudes arrogantes. El me trató con infinita ternura. Tuve un orgasmo múltiple, y me di cuenta de que mis lamentaciones empezaban a parecerme una pérdida de tiempo. Lo cual no era censurable , por supuesto, ni siquiera divertido. Se echó sobre mí como una ráfaga deslumbrante de estrellas, todo lo que hacía me pareció delicioso y muy humano.¿Qué habrá sentido él”? Nunca me lo dijo. De hecho nunca jamás hablaba de sexo . Se dejaba llevar a sus cincuentas y tantos años. Desde luego yo lo respetaba profundamente. Para mí que el sentía como unas vacaciones a su neurótica vida. Lo estuve mirando de reojo y lo noté ¡ algo avergonzado y excitado. Fui prudente, y no le dije nada. Quizá por eso, a pesar de todo, era galante conmigo. Nuestros primeros encuentros fueron animalescos, creo que después el sintió pena, y cambió su estrategia y me hacía el amor como si fuera una flor. Sin duda fue así. Rezumaba misticismo. Creo recordar que el me hablaba de la Kabbalah, algo que no entendía, por supuesto, pero me calmaba.

Ese néctar era capaz de controlar mi ira irreconciliable que sentía por la desaparición de mi padre. Sin duda el se daba cuenta de su poder en vías de misticismo que él me enviaba y como caía en todo mi cuerpo como morfina. Después de susurrarme al oído la vida del gran Cabalista Isaac Luria y de Trostky y Marx mientras hacíamos el amor, yo echaba mi cabeza suavemente hacia atrás, y permanecía radiante, vulnerable, sincera, leal, devota, llena de un placer creador y polifacético” “ Tu piel es sutil, blanca, sedosa y viva” me dijo casi en el hilo de su voz. Porque los sentimientos que yo deseaba expresar eran auténticos. Lo traje hacia mí como a un niño desesperado, lo acaricié levemente torcida, tenía una suerte inmensa de haberlo conocido.

Ahora como me turban los recuerdos, ¿Cómo pude negarlo cuando agonizaba en el suelo? ¿Por qué emplear palabras duras? El era como era y nada más. Se me cerró el alma. Me sentí herida.

En el taxi, cruzando las calles calientes, tenía los ojos fijos en Santiago de Chile, sus avenidas desleales, las formas cuadradas eran vívidas, me daba la sensación de ir en un movimiento fatal, casi íntimo. Ahora me daba cuenta del peligro que implicaban esas múltiples marchas. Un policía disparo escondido como un verdadero cobarde contra un senador de la república. A los carabineros les cuesta aceptar. Vendrán otros movimientos porque no tenemos que agitarnos por el miedo. Camino derecho a la nueva marcha, con un tono más apagado , casi avergonzado. Recuerdo a Kirk, con su astucia imponente, siempre daba muestras de un poco de malicia para ponerse en forma, y a veces era bastante arrogante. Pero al final de su vida tenía una dulzura conmigo y se abría contándome sobre sus sentimientos heridos,

mientras se oía el estruendo de los cantos y gritos de los manifestantes, “parece que no sirven de nada esos recuerdos tiernos” y se dirigió hacia mí y me besó largamente. Yo dejé que hiciera lo que quisiera conmigo. Se notaba febril, estropeado, como si de pronto se descubriera un hombre débil. Salió a la calle. Nunca pensé que iría a unirse con los manifestantes. ¿Porqué no me lo dijo?” Es como si prescindiera de mí así como así. Por la ventana pude verlo hundiéndose por la oscura calle con un ritmo decidido con su chaqueta de cuero gris tormentosa. Lo llamé a su celular.””¿ Sabes muy bien que esta historia de los enamoramiento son cosas burguesas”.

Su rechazo produjo un malestar muy grande en mí. “No soy una de esas mujeres suburbanas incomprensivas” Le dije en tono de reconciliación. Pero eso fue lo último que hablé con él. Me puse mi coqueta chaqueta y bajé a unirme con una de las líderes del movimiento. ¿Vería a Kirk?. No. No lo vi. Ya no me importaba, eso pensaba en aquel momento. No sabía la repercusión que iba a tener después. Nunca pude explicarme porqué lo negué. Tenía miedo de haber vivido tamaña experiencia amorosa, al filo de la navaja. ¿Qué le diría a mi novio a un mes del matrimonio?. ¿Qué le diría a mis padres?”, Todo se veía sombrío. Me daba cuenta de que siempre había sido implacable con los hombres. Su gesto de unirse a la marcha creo que fue una declaración de amor hacia mí, pero yo no pude aceptarlo.

Tratando de recuperar el respeto hacia sí mismo también, creo que le hice todo muy difícil. Sexualmente. ¿Por qué todo aquello? Y aún más.

Pero se contuvo. Pero toda la cuestión es distinta. Ahora no es fácil sustituir todo ese engranaje de fieras pasiones, todo me olía a conspiración. Sus mentiras que dicen la verdad desbordan mi corazón. Fui sucia y perversa. Es como ser víctima de un asqueroso lío. Sentía una intensa amargura. Lo echaba de menos, dije con su voz áspera. De pronto escucho gritos. “Hay un hombre herido”, dice, “me dispararon”. Me acerco con mis amigos al lugar desde dónde vienen los gritos de auxilio. Era Kirk. Se le alborotaba toda su sangre.

Estaba choqueada. Me agaché, y le sostuve la cabeza, me sentí apoyándole la cabeza al agonizante Robert Kennedy. Kirk dijo: “¿Están todos bien?”. Miraba con sus ojos enrojecidos y secos esparciendo en su silencio su angustia. “¿Te sientes mejor?”, fue una pregunta estúpida que salió de mi enervante boca. El estaba sofocado, seguro que no escuchaba nada. Una bala en su cabeza lo tenía estirado en el suelo. Algo insoportable quedó flotando. Esos momentos en que todos es repugnante. Era indudable que iba a morir desangrándose. Fue el momento en que un carabinero me preguntó si lo conocía. ¿”Es su padre?”. “No. No lo conozco. Era un viejo que me acosaba”. Ahí fue cuando dije sus últimas palabras: “C´est deguellase”.

Se lo llevó una ambulancia, pero ya era tarde. Los manifestantes estaban enrabiados como verdaderos leones. El grupo de violentistas , al ver esta especie de pobreza moral, se lanzaron contra todo lo considerado burgués. Me dolía el corazón. El poder destructivo que engendra ese mismo impulso. Ahora comprendí porque había gente que era capaz de destruir a la humanidad. Pero Kirk conmovía mis más profundos sentimientos. Y incluso en aquellos abrazos de lujuria

Había amor. Se produjo una trifulca mayúscula. Mis compañeros reclamaban de manera férrea el asesinato del senador. El mundo político estaba escandalizado. De verdad que fue una inmundicia. A veces pienso que fue por culpa mía, yo lo forcé a salir a la calle. Y esa sensación volvió a comenzar. Me tomé un Ravotril de dos miligramos: ahí estaba mejor. Necesito ser salvada, rescatada. Pero va a ser muy difícil ya que fui fulminada , con una de la más tiernas miradas que me dirigió mientras agonizaba. Desafío a cualquiera a aliviarme este dolor sin Ravotril no podría. Me tomé otro. Ahora me sentía sedada. Nunca le conté a que yo iba a terapia y allí me recetaban Ravotril, pero sin abuso. Estoy cometiendo un pecado, voy por el tercero. Ahora sí. Al menos por un rato. Todo a mi lado era mórbido.

Procuraba siempre no autoflagellarme. Se acercó a mí la Presidenta de la Fech, y me dijo un par de palabras, pero yo no atiné a responderle. Luego sentí como me arrastraban a la primera fila de la manifestación. Y vuelta a la actitud de un luchador callejero. Levantar las pancartas. A gritar: “Asesinos, asesinos”. A un gobierno democrático esto le debe doler mucho. Tenía que enfrentar todo con frialdad. Me puse mis audífonos. Desde mi IPOD emergió la encantadora de serpientes voz de McCartney con su maliciosa “New”. Me llevaba derecho a recuperar algo de sentimiento, mientras la Presidenta de la Fech le reprochaba mi silencio. Era un tono de superioridad recriminatorio de alguien que maneja algo de poder. Yo comencé a llorar, mientras la ciudad se despedazaba. ¿Lo conocías? Me preguntó socarrona la Presidenta de la Fech. No quise responderle. Era todo demasiado obvio y asesino al mismo tiempo. Si yo hubiera tenido la Luger le habría descargado todas las balas en el cuerpo de ese policía. Sí, lo conocías, me dijo seca. Todo era como una parodia del deseo intelectual y sangriento. ¿Pero los carabineros entregaran al asesino? Si no lo hacen Chile se consumirá en un hervidero dantesco. Sacudí mi abundante melena que iba a ser brutalmente trasquilada. No quiero ser la niña linda de las manifestaciones. Creo que me haré algunos tajos en la cara. Aunque prometo no ser nunca una arpía. Todo Santiago es una porquería, “dégueulasse”, parafraseando al ex exiliado de Paris, Kirk Medigo. Era tierno, no lo puedo negar. Decididamente brutal, otras veces. “Sí, lo conocí y mucho” le grité a la Presidenta de la Fech. ¿”Pero lo negaste?”. Soy una oscilante. Es como si me hundiera en el ancho mar Pacífico, como si quisiera extender todo mi ser por el suelo y aplastas mi corazón en los adoquines del suelo. La presidenta de la Fech se acercó a mí y me abrazó. Ella ha entendido todo, en medio del caos mediático universal. Noticia en El Mercurio, en la Segunda, en La Tercera, en The Clinic, pero también en Liberation , Le Monde ambos de Paris, atosigaba de comentarios, redenciones en TV5 de Francia, Channel Four de Londres. Era como si hubiera vuelto Trotsky. Medigo Ramírez. “Medigo, superstar”. Clamaba Le Canard Enchaîné. The New York Times : “ Medigo, a new Heroe”.

EPILOGO

ROMINA

Ahora mi vida es oscilante, rellena de genuflexiones. Es como si se hundiera, como si quisiera extender todo su ser y aplastar el corazón en las tablas del

suelo. Creé una Fundación Kirk Medigo Ramírez. ¿De qué podría servir? No acabo de comprender. La sociedad está impactada con mi revelación. Hacía mucho viento y yo caminaba hacia la fundación. Amigos de Kirk financiaron esta iniciativa. El policía fue finalmente dado de baja, pero es poco para el crimen que él cometió. Lucharemos hasta que le tiren unos años encima en la prisión. Me enamoré de él ¿verdad? Sexualmente era una obra maestra. Era un estallido. Pero debo hablar de esta fundación. Aunque no puedo olvidar la cicatriz en mi rostro que me afea. Me odio a mí misma. Hablo de sentimientos heridos. Ahora todo lo que vivo es como un estruendo. Pero para nada servían estos recuerdos tiernos.

Total, nunca lo sabría. Me decía que yo expresaba una especie de arrogancia femenina. Y mis famosas par de excelentes piernas. ¿Me duele la añoranza? Lo cual no era censurable, por supuesto, ni siquiera divertido. Sigo mi camino, deslumbrante. Desde luego estaré siempre presente en la Fundación. Como María Kodama. Aunque a veces pienso, que unas vacaciones darán más fuerza a mi neurótica vida. Pero no puedo evitar sentirme avergonzada y también excitada. Mi corazón late al compás de la penosa satisfacción de la prudencia. Algo está horadando mi interior. Pero al mismo tiempo me veo fortalecida con esta idea. “Una zorra siempre acaba engendrando desprecio”, me dijo un ex me dijo una vez. Y no dejaba de tener razón. Pero lo que yo tengo es una ira irreconciliable. A Kirk le divertía burlarse de sí mismo. Era como un reflejo sexual. A veces me fastidiaba. Y más encima llevaba la tristeza de su vida solitaria. Quizá eso me hizo engancharme a él. A pesar de todo su poder como senador, era un tipo solo. En muchos pensamientos era intransigente. Y encontró en mí una mujer sincera, leal, devota.” ¿Qué es el placer?: es un placer creador y polifacético. Se me cierra el alma. ¿Como me turban esos recuerdos!. Entonces ¿para qué emplear palabras duras? El era como era, nada más. Esta obra se está alargando más lo necesario, pero es que siento que si me detengo aquí voy a morir. Recuerdo algunos capítulos y noto lagunas . Por ejemplo, la inclusión de los padres ¿de qué sirve? Hoy leí una dramática entrevista al gran Auster. Y justo yo estaba pensando lo mismo, uno escribe para mejorarse de una enfermedad. Por eso cuando no escribo me siento enfermo. ¿Volvamos al personaje?

Volvamos. Aunque todo es un poco desconcertante. Ahora mi voz tenía un tono apagado. Es como el estruendo de los sentimientos. No me voy a presentar a diputada aunque hay muchos que me lo han ofrecido. Me quedo con mis recuerdos tiernos de Kirk. De eso estaba segura. Dejo la política de las calles y me auto-nombro Presidenta de la Fundación Kirk Medigo. Si de alguna cosa estoy segura era el poder sexual de Kirk. ¿Pueden prescindir de mí? Pueden. Eso significa que mi turbia vida intelectual es vencida por los sentidos. Ahora estoy a dos cuadras de la casa del carabinero que asesinó a Kirk. Está en prisión preventiva en la casa. Ahora me aproximo más y más a su casa.

Soy víctima de este asqueroso suceso. Toco el timbre. Sale él. Y es entonces que todo cobra sentido: saco la Luger de Kirk y la descargo sobre el cuerpo del policía.

Luego me alejo . Algo insoportable quedó flotando. Esto resulta ser subversivo. ¿Cómo no? Esto es como una tragicomedia Troskista.

La irreverente Romina cumple su condena de cinco años, queda como una ilusión su fuga. En la cárcel dedicó gran parte de su estadía a leer a Trotsky y a Isaac Luria, lecturas que le legó Kirk. Un día cualquiera rompió a llorar. Estuvo así tres días seguidos, nadie en la cárcel sabía que hacer. A pesar del odio que experimentaban por su acto, tomando en cuenta la furia que produce cuando matan a un policía, también se apiadieron de ella, y le consiguieron rivotril, para hacer esto más pasajero. Luego, como una bella gacela escapó triunfalmente de la cárcel y desapareció sin dejar rastros.

Era demasiado hermosa como para pasar en la cárcel, incluso algunos abogados querían reabrir el caso tomando en cuenta que cinco años era poco en comparación. ¿Pero y el carabinero? mato repugnantemente a Kirk médico, senador trotskista con primera mayoría por Santiago Oriente. aun estaban perplejos los miembros de la alianza y la mayoría y cundió un pánico que los próximos asesinados podrían ellos. Exigieron escoltas armadas, la paranoia del asesinato del carismático John Lennon. al contrario, todo volvió a una calma sinvergüenza. la bancada de la nueva mayoría repudió el acto, y se iluminó todo un país y el mundo. Romina en el conico sur profundo de Chile.

ROMINA

Estoy reclutando a jóvenes bajo el lema de FE TROSKISTA.

Los agarraremos desprevenidos.

Basta de pruebas.

Ahora viene la acción.

Nuestro lema: revolución permanente trotskista

Radicalizar las manifestaciones.

Chile se farreó una revolución en los setenta.

Pero es ahora

Llegó la hora de la revolución permanente.

Nos enfrentaremos a la inútil derecha y a la temerosa socialista democracia.

No queremos más que una revolución permanente.

¿Vienes con nosotros?

FIN

Correo electrónico: benjamingalemiri@gmail.com

Edición a cargo de Virginia Curet. Correo electrónico: vincuret@gmail.com

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. (2020)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar

Correo electrónico: correo@celcit.org.ar